

Conoce en profundidad



al ser humano

Las humanidades abordan el estudio del ser humano y su posición en el mundo desde diferentes enfoques teóricos. Estos estudios tienen su base en un conjunto de disciplinas relacionadas con las que se consideran como las tres grandes áreas del pensamiento y el espíritu humano: la ciencia, la religión y la filosofía.

Entre Estudiantes

Los orígenes de los estudios de Humanidades son antiguos, pues la reflexión del ser humano sobre sí mismo y sobre el mundo comienza con la propia humanidad. El nacimiento de la Filosofía hacia el siglo VI a.C. entrañaba también la aparición del pensamiento científico. En la Edad Media, la clásica catalogación del saber en dos grupos, el trivium (dialéctica, retórica y gramática) y quadrivium (música, astronomía, aritmética y geometría) evidencia esa interrelación entre los diferentes campos de conocimiento.

Desde el siglo XII, con la aparición de las Universidades, los estudios de Filosofía, junto a la Teología, al Derecho y a la Medicina, constituyeron los cimientos de las enseñanzas universitarias hasta el siglo XIX, en que se asistió a una creciente especialización disciplinaria.

En España, hasta prácticamente el inicio del último cuarto del siglo XX, la licenciatura de Filosofía y Letras ofrecía una formación generalista en materia humanística, posibilitando la especialización en diferentes itinerarios. En 1973-1974 se introdujo en todas las universidades españolas el plan Suárez, que rompía con la unidad de las Facultades de Letras y distinguía tres ramas de estudios independientes: Filología, Geografía e Historia y Filosofía, con Psicología y Ciencias de la Educación.

La preocupación por las Humanidades en nuestro país es extraordinariamente amplia y difundida. Aparte de la enseñanza formal y reglada, han existido otros

La carrera al desnudo

- **Área:** Humanidades
- **Estudios:** Grado en Humanidades
- **Duración:** Cuatro cursos (240 créditos)
- **Acceso:** Aunque el acceso de Grado es posible desde cualquiera de las vías de bachillerato, aunque se dará prioridad a los estudiantes que hayan cursado el bachillerato de Humanidades con asignaturas como Filosofía o Historia del Arte.
Desde Formación Profesional: Tendrán preferencia los alumnos provenientes de familias profesionales como Administración y Gestión, Artes y Artesanías, Comercio y Marketing, Arte Aplicadas a la Escultura, Artes Aplicadas al Libro o incluso Artes Aplicadas al Muro, entre otras.
- **Perfil del estudiante:** Es recomendable que el estudiante interesado en cursar el grado de Humanidades tenga un conocimiento suficiente de la lengua española, expresión oral y escrita, así como de las herramientas tecnológicas para acceder a la información y al menos una lengua extranjera. Igualmente, es esencial que manifieste curiosidad por el conocimiento de la historia, el pensamiento, la cultura y el arte en sus diferentes manifestaciones y gusto por la lectura y la escritura. La inquietud cultural se complementa con una no menos necesaria inquietud por el mundo actual, reconociendo en él problemas y contradicciones a las que el estudio de las Humanidades pueda quizá dar explicación. Por último, un estudiante de Humanidades -al igual que lo son los estudiantes de otros grados- debe ser consciente de su condición responsable, como agente de mejora social.
- **Empleo:** Por sectores, la enseñanza, las empresas del sector de la cultura y el arte y el sector editorial y de artes gráficas son los que ofrecen un mayor número de ofertas de empleo dirigidas a estos profesionales. Otras áreas en las que también se ofertan puestos para humanistas son: medios de comunicación, academias, bibliotecas, fundaciones culturales, archivos, servicios de publicaciones y consultoras de recursos humanos. Igualmente, la docencia en centros públicos y privados sigue siendo también un buen nicho para acoger a humanistas.
- **Perspectivas de futuro:** Aunque es una de las carreras que siempre aparece al final de los rankings en cuanto a perspectivas de empleo, existen nuevas profesiones surgidas al calor del desarrollo de las TIC que pueden ser desempeñadas por expertos en humanidades, entre ellas la de director de línea editorial, que se encarga del seguimiento de colecciones, divisiones o líneas editoriales específicas. Asimismo, los gestores de webs culturales también provienen de este sector y se encargan de la creación de contenidos y de su promoción.
- **Donde se estudia:** Universidad de A Coruña, Universidad Jaume I de Castellón, Universidad de Castilla-La Mancha, Universidad de Alicante, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad Carlos III de Madrid, Universidad de Alcalá, Universidad de Almería, Universidad de Cádiz, Universidad de Huelva, Universidad de Salamanca, Universidad Pablo de Olavide, Universidad Pompeu Fabra, Universidad de Deusto, Universidad de Navarra, Universidad Internacional de La Rioja, Universidad San Pablo-CEU, Universitat Internacional de Catalunya y Universitat Oberta de Catalunya.

cauces de difusión de las Humanidades, desde la gran obra de Ortega y Gasset, en 1949, cuando con Julián Marías fundó un Instituto de Humanidades, modelo de otros muchos, hasta los recientes cursos de Humanidades impartidos en la sociedad española, por iniciativa pública y privada, pasando por la Licenciatura en Humanidades, creada en 1992.

La carrera hoy

El Humanismo es ante todo una forma de pensamiento que pone al ser humano en el centro de la formación intelectual del individuo. Las disciplinas humanísticas se basan en la palabra y en el pensamiento especulativo, así como en la expresión artís-

tica, y valoran la historia o herencia como fundamento de la identidad cultural colectiva. El trabajo interdisciplinar se orienta a la adaptación y respuesta ante las nuevas circunstancias planteadas por una sociedad inmersa en un proceso de transformaciones aceleradas.

Solo una concepción amplia e integrada de los saberes humanísticos está en condiciones de responder eficazmente a los retos del futuro y dotar a las disciplinas tradicionales del sentido y de la incidencia social que merecen y que siempre han tenido. Un sector creciente de las Ciencias humanas considera que las antiguas barreras disciplinares pueden superarse y enfoca los estudios como un diálogo constante entre materias afines, aunque diferenciadas.

El Grado en Humanidades aporta los saberes que permitirán al estudiante afrontar un mundo laboral en constante transformación. Ofrece, además, una formación óptima para ampliar conocimientos en una variada temática: cultura, comunicación, recursos humanos, políticas humanitarias, estudios internacionales.. Este Grado abre, pues, al máximo las posibilidades para ser complementado con estudios de Máster afines a los intereses del egresado.

En definitiva, el Grado en Humanidades aspira a la formación de personas y profesionales con la amplitud de miras y la versatilidad necesarias para plantear y afrontar los problemas y los interrogantes de nuestro tiempo.

«Integran contenidos de Filosofía, Arte o Historia»

Por qué estudiar Humanidades

- Porque quiero entender mejor el mundo en el que vivo, saber por qué ocurre lo que ocurre, y tener una mirada crítica sobre esos acontecimientos.
- Porque creo que las cosas pueden y deben mejorar en nuestro país, y que yo puedo y debo contribuir a que así sea.
- Porque me gusta leer y disfruto escribiendo, porque quiero formarme en lo que me gusta y tomar decisiones por mí mismo.
- Porque quiero que mis profesores no se limiten a “soltarme” conocimientos, sino que se interesen por mi visión del mundo y me ayuden a ampliarla y mejorarla.
- Porque me permite elegir buena parte de los contenidos de mis estudios y marcarme mis propios límites.
- Para trabajar en el mundo de la cultura como creador, gestor, asesor, crítico, etc.
- Para trabajar en fundaciones y organismos nacionales e internacionales vinculados a la cultura, el pensamiento, la política, la gestión humanitaria, etc.
- Para trabajar en el mundo de la empresa en los ámbitos de la comunicación, los recursos humanos...
- Para formarme como persona y poder emprender mi propio proyecto profesional y vital.
- Para participar activamente en la sociedad y contribuir a mejorarla.
- ¿Por qué no? ✨

Plan de estudios (UC3M)

Primer curso

- Inglés
- Historia del Arte I
- Lengua Española
- Movimientos Literarios
- Prehistoria e historia antigua
- Geografía
- Historia de la Filosofía I
- Técnicas de búsqueda y uso de información
- Técnicas de expresión oral y escrita
- Cultura Clásica
- Historia Medieval

Segundo curso

- Historia Moderna
- Lingüística general
- Geografía regional
- Historia de la Filosofía II
- Teoría de la Literatura
- Filosofía Moral
- Historia contemporánea
- Historia del Arte II
- Literatura Comparada
- Semántica y pragmática del español

Tercer curso

- Antigüedad y legado clásico
- Estética
- Historia moderna de España
- Teoría Social
- Análisis del Discurso
- Historia contemporánea de España
- Lógica y Argumentación
- Una asignatura optativa

Cuarto curso

- Ciencia y cambio histórico
- Historia del mundo actual
- Movimientos literarios contemporáneos
- Estudios de Género
- Movimientos artísticos contemporáneos
- Dos optativas o prácticas externas
- Trabajo fin de grado

Asignaturas optativas de 3º y 4º

- Corrientes actuales de filosofía
- Historia del teatro
- Arte y Patrimonio
- Historia del pensamiento económico
- Historia de América
- Historia del Cine
- Metafísica
- Sociedad del Conocimiento
- Arte y Tecnología
- Historia de la Música

¿Qué entendemos por Ciencias Humanas?

Las Ciencias Humanas tratan de completar el estudio de la humanidad incluyendo en él el origen evolutivo, la estructura del ser humano, su funcionamiento, sus características hereditarias y su conducta, como individuos y como sociedad. En cuanto a la evolución de la humanidad, los grandes aportes provienen de la antropología física presentando como resultado del último episodio evolutivo al Hombre moderno. La anatomía se fundó sobre la observación directa de la estructura humana en Alejandría hacia el año 300 a. C.

La fisiología tuvo sus comienzos en la época en que el inglés William Harvey fue a estudiar a Padua en 1598. La expresión ciencias morales tenía la ventaja de indicar que tales ciencias trataban de los productos de la actividad mental del ser humano y no tenían por objeto el estudio del organismo, pero para el siglo XVIII los autores llamados moralistas eran en realidad psicólogos.

Las ciencias humanas nacieron, según Michel Foucault, en el siglo XIX bajo un modelo de racionalidad científica. A las ciencias humanas también se les llama ciencias del espíritu a partir de la propuesta de Wilhelm Dilthey, cuyo objeto de estudio es el medio histórico cultural en el que el ser humano está inmerso.

LA IMPORTANCIA DE LA FILOSOFÍA

Suele afirmarse que la Filosofía es la primera de las Ciencias Humanas por cuanto en origen fue matriz de parte de éstas y asimismo atañe de algún modo a la organización del conjunto. Esta relación, que es extensible a las ciencias en general, es de reconocer que modernamente se ha debilitado. En criterio asimismo general, se entiende con frecuencia la Filosofía como fundamento del conocimiento e incluso a veces como ciencia de ciencias. Sin embargo, ya no es frecuente considerar la Gnoseología o Teoría del Conocimiento, la específica disciplina filosófica de

determinación cognoscitiva, como primera ciencia. Con todo, la Gnoseología, por una parte, y la Epistemología, que sin embargo actualmente ya cabe ser adscrita de manera sectorial a cada una de las disciplinas humanísticas por sí, puede decirse que continúan señalando los diferentes y respectivos límites de la actividad cognoscitiva y disciplinar.

Desde su fundamento platónico, y tras el eje socrático, que decidió una filosofía del hombre frente a una filosofía de la naturaleza, es de notar la existencia secular de un doble lineamiento, el de una filosofía contemplativa, a veces neoplatónica, y una filosofía sectorialmente disciplinar y más característicamente aritotélica y académica. Entre las tradicionales ramas disciplinares de la Filosofía se cuentan fundamentalmente

la Metafísica, la Ontología, la Gnoseología, la Lógica, la Ética y la Axiología. Entre las delimitaciones modernas se encuentran la Antropología y la Estética, ya considerables con un alto grado de autonomía y vinculación a otras disciplinas contiguas. Por su parte, una disciplina como sobre todo la Psicología, ya se da por definitivamente escindida.

La Filosofía, a lo largo de su desarrollo histórico y en función del avance

del conocimiento, ha ido diversificándose en distintas ramas a fin de aproximarse de forma adecuada a su objeto. Existe establecida una serie de ramas especiales, así Filosofía del Lenguaje, Filosofía de la Historia, Filosofía de la Ciencia, Filosofía de la Religión, Filosofía del Derecho, Filosofía de la Educación.

Pero más allá de la Filosofía, las Humanidades se conforman de teorías y conocimientos procedentes de otras ciencias como la Filología, la Hermenéutica, la Teología y Ciencia de las Religiones, la Educación o ciencias como la Pedagogía o la Didáctica, la Estética, las Ciencias del Arte y la Museografía, los Estudios de artes plásticas o visuales, la Musicología, la Historia y la Historia de la Cultura, la Historia de las Ideas, la Psicología, la Antropología, las Ciencias Jurídicas y el Derecho y hasta la Geografía.



CARLOS MANUEL VALDÉS, VICEDECANO DE HUMANIDADES DE LA UC3M

«El grado de Humanidades implica formarse en la apertura de miras»»

Carlos Manuel Valdés es Doctor en Geografía por la Universidad Autónoma de Madrid. Desde 2003 da clases en la Universidad Carlos III, de la que es vicedecano de Humanidades.

—¿Qué se estudia en este grado de Humanidades?

—Se trata de un grado de contenido multidisciplinar. Las principales áreas temáticas que abarca son la Historia, Filosofía, Literatura, Historia del Arte, Lengua y Geografía. Pero también se incluyen contenidos de Estudios Clásicos, Sociología, Economía o Derecho. Más allá de esa presencia variada de áreas de conocimiento, el grado tiene una orientación destinada a la comprensión de los procesos, problemas y claves de muchos de los acontecimientos que afectan al mundo actual. Los estudiantes adquieren un conocimiento amplio de disciplinas que le permiten adquirir un bagaje formativo, intelectual y cultural en el que la reflexión teórica, la argumentación y el espíritu crítico son líneas transversales.

—¿Cuál es el perfil idóneo para acceder a este grado?

—Quizá más que en otro tipo de estudios, lo más adecuado es contar con una mente inquieta, amante de la cultura, del pensamiento, de la reflexión, del deseo de buscar explicaciones a preguntas relacionadas con el mundo de hoy, sobre sus problemas y elementos distintivos. A menudo llegan al grado estudiantes con inquietudes creativas, tanto literarias como artísticas; intereses estos que se acomodan muy bien a los contenidos que en el grado se imparten.

Yo diría también que el estudiante que elige Humanidades (y quizá no siempre conscientemente) lo hace en parte porque busca experiencias diferenciadas, menos definidas que en otras titulaciones. Como suelo decir a los alumnos que ingresan en el grado, en Humanidades los límites al aprendizaje y a la adquisición de competencias y de madurez intelectual dependen más de uno mismo que de los programas de las diferentes asignaturas.

—¿Por qué es importante que haya personas que estudien Humanidades?

—Por su propia estructura y programa formativo, el grado de Humanidades implica formarse en la apertura de miras, en enfoques amplios que facilitan la imbricación de aspectos aparentemente inconexos; o que buscan nuevas respuestas mediante miradas que se apoyan en temáticas habitualmente poco próximas.

Por mi propia experiencia académica y profesional, considero esencial que existan personas que se desenvuelvan bien en el análisis "desde la distancia", con capacidad de síntesis y de apoyarse bien en la interrelación de factores, hechos, procesos, teorías... A menudo sugiero a los estudiantes de este grado que cuando estudien Geografía piensen en Arte, o cuando preparen exámenes de Historia sitúen sus mentes en claves literarias. En un mundo que tiende a la especialización, creo que este tipo de formación generalista es, ciertamente, necesario, aunque solo sea como realidad complementaria. Por otro lado, esta formación de contenidos amplios, no especializados, abre notablemente las posibilidades de

abordar, al finalizar el grado, la realización de másteres de temáticas muy diversas. La información que disponemos sobre la trayectoria académica de antiguos alumnos de Humanidades lo denota de forma muy clara.

—¿Dónde trabajan estos titulados? ¿Les resulta difícil encontrar empleo?

—El mundo de la cultura, y de las "letras" en general, no pasa por un buen momento, ciertamente. Pero a partir de los resultados de algunas encuestas que hemos realizado, y por contactos que los profesores del grado mantenemos con antiguos alumnos, se perciben trayectorias profesionales muy diversas. Es cierto, en todo caso, que la realización de un Máster resulta una decisión más que recomendable; porque sobre la base de su formación amplia e interdisciplinar, contribuye a dirigir la atención en temáticas diversas que puedan resultarles de interés. Hay antiguos alumnos que trabajan en la universidad (en España y en el extranjero), en museos y centros culturales, en galerías de arte, en departamentos de recursos humanos, en diversos niveles educativos... Algunos alumnos nos hablan de un cierto "peregrinar" tras la finalización de sus estudios. Creo que el mejor consejo que yo pudiera dar a los egresados en Humanidades es que ese peregrinar esté marcado por la acción permanente, por continuar en su proceso formativo, por insistir en la demostración, a ellos mismos, de que el paso por la Universidad ha contribuido a convertirles en personas con las que merece la pena contar.

JULIO C. RUIZ, INVESTIGADOR EN EL INSTITUTO CATALÁN DE ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

«Este grado me ayudó a librarme de clichés, prejuicios y estereotipos»

Julio C. Ruiz Rodríguez es graduado en Humanidades y Patrimonio con mención en Historia y Patrimonio por la Facultad de Humanidades de Toledo. Posee un Máster en Arqueología Clásica y actualmente trabaja como investigador predoctoral en la Unidad de Estudios Arqueométricos del Instituto Catalán de Arqueología Clásica.

—¿Por qué decidiste estudiar el grado de Humanidades y Patrimonio?

— Decidí estudiar el Grado en Humanidades y Patrimonio por la Facultad de Humanidades de Toledo, con toda sinceridad, ante la ausencia de una titulación en Historia cerca de mi municipio natal, situado en Toledo. Este grado tiene una carga abundante de asignaturas en Historia y Arqueología, que eran mi interés principal. Y al final fue todo un descubrimiento, dado que me satisfizo de una manera que en un principio no me habría imaginado.

—¿Qué es lo que aporta este tipo de estudios que no aporta ningún otro?

—Las Humanidades, o ciencias humanas, se caracterizan esencialmente por las posibilidades de reflexión que aportan; si bien entré, como ya he dicho, para estudiar Historia y en particular Historia Antigua, fueron para mí todo un descubrimiento la Antropología, la Filosofía aplicada, asignaturas relacionadas con el conocimiento de otras culturas... Me ayudó a ser más crítico, a saber sobre determinadas temáticas presentes en la vida cotidiana, en las redes sociales, en los medios de comunicación, etc., y a liberarme de prejuicios, clichés y estereotipos.

«Se caracteriza por la posibilidad de reflexión que aporta»

Este aprendizaje no se dio solamente en las aulas, sino que diría incluso que principalmente se debió al hecho de conocer numerosas personas –tanto estudiantes del propio grado como de otras carreras, y también profesores– con inquietudes similares e incluso distintas a las mías, con las que pude debatir sobre temas de interés.

—Imagino que encontrar trabajo no ha sido fácil, ¿cómo aconsejas moverse en el mercado laboral?

—Encontrar un empleo, y aún más estable, es muy complicado en los tiempos que corren. Y mucho más si está relacionado con lo que uno ha estudiado. Mi caso es particular en el sentido de que tenía un objetivo fijo, que era, al terminar la carrera, hacer un Máster especializado en Arqueología Clásica y acceder al Doctorado. Actualmente disfruto de un contrato de tres años por la Generalitat de Catalunya en el Instituto Catalán de Arqueología Clásica, que conseguí en concurrencia competitiva, gracias a que “me puse las pilas” y pude conseguir un buen expediente tanto en Grado como en Máster. Por ello, lo que recomendaría es el continuo esfuerzo, puesto que al final la recompensa siempre llega, por mucho que se haga de esperar.

—¿Hay algo que aprendiste trabajando y que te habría gustado aprender en la facultad?

—Me es un poco difícil responder, puesto que ahora estoy aprendiendo cosas relacionadas con la disciplina a la que me dedico, que no pude aprender antes por el nivel de especialización que me está requiriendo mi tesis. Creo simplemente que en cada lugar se aprenden cosas distintas, que pueden ser complementarias o no. Y he de decir que en mi etapa universitaria toledana aprendí sobre muchos aspectos que incluso actualmente considero imprescindibles.

—¿Cómo ves el futuro para los próximos titulados? ¿Hacia dónde deberían especializarse?

—Si la anterior pregunta me resultaba difícil, ésta aún más. Nuestro tiempo está caracterizado por la incertidumbre, en gran parte por la mala gestión de nuestros dirigentes políticos, y no estamos en condiciones de aventurar nada. Las convocatorias de empleo público u oposición son más escasas que antes, y las plazas más limitadas, provocando que candidatos muy bien preparados tengan que esperar uno, dos o incluso más años para conseguir una finalidad para la que llevan luchando mucho tiempo. Por otro lado, en términos absolutos no hay una especialización con más “salidas” que otra: simplemente creo que cada uno debe seguir el camino que realmente le guste, y entonces podrá confeccionar su propia salida.